

Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



S. M. LA REINA AMELIA DE PORTUGAL

Año II—Núm. 27.—*Sábado 8 Abril 1899.*—**15 céntimos número.**

MIGUITAS

Porque acostumbra á confesarse Juana
tres veces por semana,
la creen una santa penitente.

¿No comprende la gente
que cuando esta costumbre en Juana impera
es porque peca más que otra cualquiera?

RAMÓN L. DE MONTENEGRO

CUENTO VIEJO

Por si alguno socorría
su carencia de dinero,
con acento lastimero
á todo el mundo pedía
un gallego desgraciado
que en la calle de la Fresa
con un cachorro de presa
se hallaba siempre instalado.
No dejaba de exclamar
el repetido estribillo:

—«Para el *ciegu pubrecillo*
que *non* lo puede *janar*.»

La cocinera María
cuando á la compra marchaba
siempre su limosna daba.
Pero llegó cierto día

y al dar su óbolo de cobre
por casualidad miró
al pordiosero, y notó
que no estaba ciego el pobre.
Con enfado al embustero
dijo:

—¿Por qué engaña usted
diciéndonos que no ve?
¡Eso es robar el dinero!
Es engañar á la gente
caritativa de aquí.
Concluyóse para mí
dar limosnas al que miente!
—¡Mentir! La *guro* que no
(contestó el pobre gallego).
¡*Pidu* siempre *para el ciego*,
que es... mi *perru*, no soy yo!

E. PELÁEZ Y MASPONS

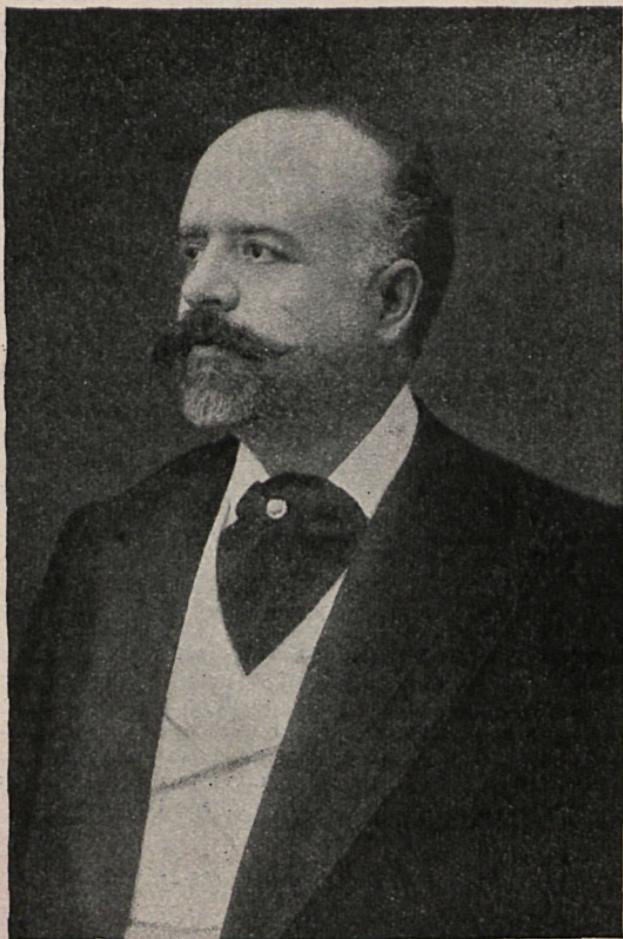
EPIGRAMAS

Mi buen amigo Vicente,
que es hombre de buen humor,
diz que no paga á la gente
jamás religiosamente
porque es libre pensador.

ALFREDO RIVERA



UN DESARME—CUADRO DE PEREA



MANUEL REINA
DISTINGUIDO POETA ESPAÑOL
Inst. de Huerta.

MANUEL REINA

Bajo el límpido cielo cordobés que cobijó al gran Lucano, destácase entre naranjales y viñedos, semejante á un copo de nieve en campo de esmeralda, el risueño Puente Genil, con sus casas blancas como un día de gloria.

Por tan encantador lugar, vaga la Musa del autor de *La Vida Inquieta* arrastrando por los campos floridos su alba veste de estrellas salpicada, y dando al aire sus armoniosos cánticos, al són de su refulgente lira de cristal, que resuena melodiosa como una campana de diamante, de la que dimanen la sonoridad, transparencia, brillantez y tersura de sus versos.

Las hermosas, los héroes, los excelsos poetas á quienes canta, parecen cincelados en mármoles pentéticos, y en sus esculturales líneas brilla toda la severidad, toda la belleza, toda la elegancia del arte griego.

A la *Poesía*, su adorada, ha acudido últimamente el vate que inspira la Musa del estrellado manto, para que le franquee el paso al sagrado jardín donde moran los grandes númenes poéticos; y para obtener tan señalado favor, salúdala con estos versos delicadísimos:

«Rosal de mis delicias floreciente,
paloma de mis sueños, que has tejido
con tus sedosas plumas blando nido
para mi tierno corazón doliente:

hoy, sacra diosa, del combate ardiente
vuelvo á tí melancólico y rendido;
abrázame y un ósculo encendido
piadosa graba en mi marchita frente.
¡Oh, blanca estrella de mi oscuro cielo!
Tú, que cambias en cánticos el lloro
y en lauros las mortíferas saetas,
transforma en placidez mi desconsuelo,
abriendo á mi ilusión la verja de oro
del místico jardín de los poetas»...

La dorada cancela se ha entreabierto, el trovador andaluz guiado por su brillante Musa, ha penetrado en el vedado recinto, y noble y generoso con los que no hemos podido más que vislumbrarlo, nos muestra en estos días con su mágico estilo, los poéticos encantos de EL JARDÍN DE LOS POETAS...

El Dios Apolo se lo premie.

JOAQUÍN ALCAIDE DE ZAFRA

S. M. LA REINA DE PORTUGAL

Tiene en su airoso continente la majestad encantadora de las andaluzas, de sus gentiles paisanas, y es su rostro perfecto modelo de belleza griega. Nunca mejor representada pudiera estar nuestra tierra en la nación vecina; desde el trono de Portugal irradia un sol resplandeciente: el de la hermosura de una de las más bellas mujeres españolas. La reina Amelia une á los encantos de su persona los tesoros de un alma virtuosa, educada en los principios de la más severa moral. Los portugueses la admiran y los menesterosos la consideran como un angel de la caridad.

✧ PLACAS ✧

Noticia electoral:

El Sr. Misol, personaje polaviejista, preséntase candidato por el distrito de Villalpando, Valladolid.

Por Barcelona se presenta el silvelista Sr. Milá.

Según nuestra modesta opinión, el Sr. Misol y su correligionario el Sr. Milá deberían presentarse por Laredo.

Un *Mi-sol* y un *Mi-lá* deben salir por *La-re-do*.

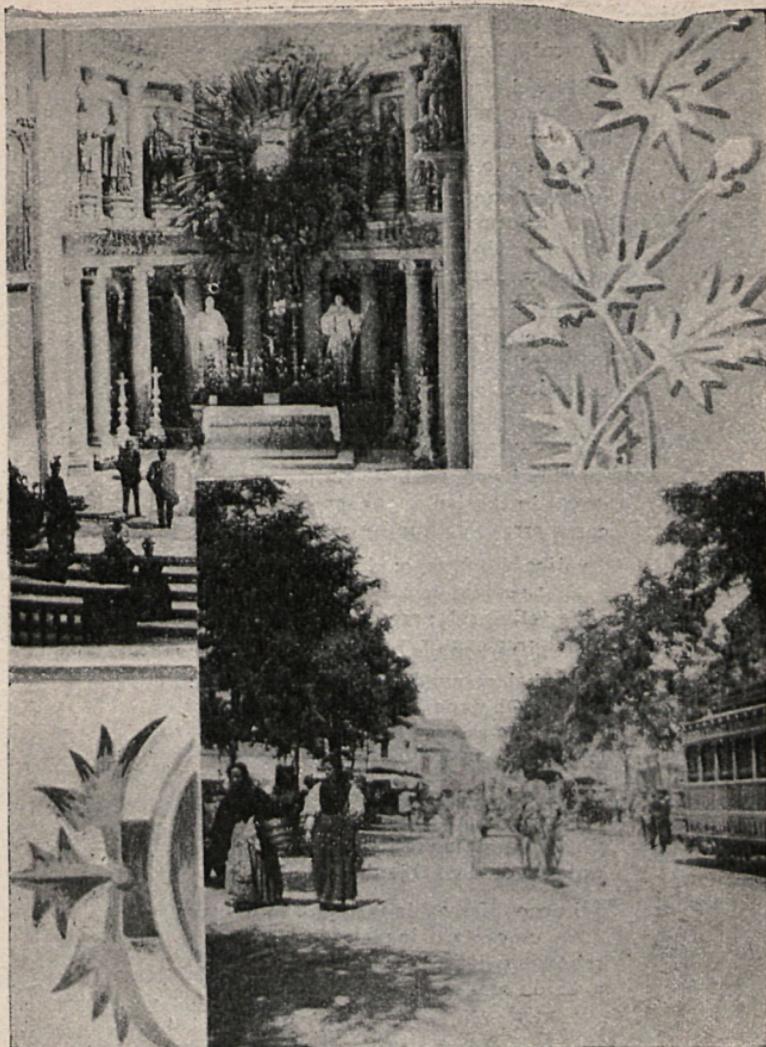
Otra noticia de elecciones:

«Chiva déjase para un candidato vinatero.»

Porque el Gobierno silvelista ha comprendido que no hay mejor vino... que el de Chiva.

En el Congreso periodístico de Roma han figurado representaciones de 22 colegas feministas.

Milagrosamente pudieron entenderse.



PORTUGAL: MORTECO DE ALCOBOCA—INTERIOR
Inst. de F. Vugós.

MURCIA: TRANVÍA Á ALCANTARILLA
Inst. de la Srta. P. S.

FIRDUSI

I

El trovador de Persia, el gran Firdusi,
autor de rimas áureas
ya tiernas como el cáliz de los nardos,
ya fuertes cual la pluma de las águilas;

el trovador de Persia, que á los héroes
ensalzó de su patria,
narrando sus gloriosas aventuras,
lances de amores y épicas batallas,

condenado á morir de sed rabiosa
se desespera y clama,
encadenado á orillas de una fuente

de arrulladora voz y linfas claras.

Sufre el atroz suplicio, porque el triste
en una cena orgiástica
bebió en el vaso de Zelinda bella,
del iracundo shah la dulce amada.

Nadie templa la sed del nuevo Tántalo.
El que la satisfaga
será marcado con ardiente hierro
por el verdugo, para eterna infamia.

Gentil y valerosa, virgen rubia
de celestes miradas,
llena en la fuente un cántaro y lo entrega
al varón más egregio de su patria.

II

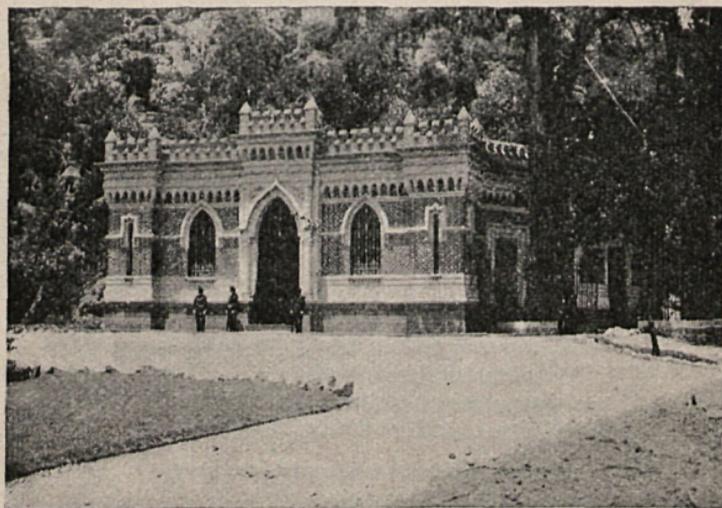
Ante el shah, entre esbirros comparece
la joven, triste y pálida,
desatado el cabello, que serpea,
como arroyo de lumbre, por su espalda,
y dice al soberano: «Excelso príncipe,
tu cólera desata
si he delinquido; amparo de mis padres
ué el gran cantor, y escudo de mi infancia.»

El shah responde á la beldad sublime:
«¡Oh doncella bizarra,
tu corazón es grande como el cielo
y más ardiente y puro que la llama!»

«No castigos, corona inmarcesible
mereces por tu hazaña.
¡La gratitud, la gratitud divina,
es la azucena en el jardín del alma!»

Luego, ofrece á la intrépida hermosura
un cántaro de plata
rebosando de joyas, y liberta
al barón más egregio de su patria.

MANUEL REINA



MÉXICO: PABELLÓN DE LA GUARDIA—CHAPULTEPEC
Inst. de L. González Guerra.



MÁLAGA: LOS BARRIOS BAJOS

Inst. del Sr. Rosado.

NIEBLAS

La luna camina lentamente, próxima ya á terminar su carrera nocturna. El paisaje, iluminado por su resplandor indiferente, se dibuja con limpidez inusitada, poniendo de relieve el marcadísimo contraste de luz y de sombras. las más pequeñas salientes, las más finas aristas... Todo está inmóvil, como petrificado y adormecido por aquella luz blanquísima y helada que desciende del astro de la noche, envolviendo á la dormida tierra en rayos de nieve... El mar tranquilo... el campo silencioso... la ciudad callada... Va á amanecer... Brumas ligeras ascienden del mar... vaporosa niebla desciende de lo alto; reúnense formando ténue cortina que vela el paisaje con suavidad encantadora... Los acentuados contornos se desvanecen en curvas suaves; el paisaje pierde su dureza; se alejan y confúndense los términos, y rocas y plantas, revestidas de fantástico disfraz, danzan en confusión llena de encantos.

... Siguen subiendo las brumas lentamente como aspiración incomprendida de espíritus inquietos. Sigue cayendo de lo alto la niebla como rocío bienhechor de aspiraciones sobrehumanas... el manto se espesa... obscurécese el paisaje... retírase la luna entristecida... nada se ve...

¿Perdióse acaso el seductor paisaje, que deleitaba la mirada absorta?... No, duerme envuelto entre las densas brumas ¡duerme tau solo!

Amanece: entre cortejo de rosadas nubes álzase el sol: sus rayos atraviesan las nieblas que, extremecidas al sentir su calor vivificante, se deshacen en diminutas gotas de rocío: pósanse dulcemente sobre las tiernas hojas, sobre las lindas flores, sobre la roca enhiesta, sobre la torre altísima, sobre el humilde techo, y reflejan en infinitos espejos la luz del astro rey... El paisaje aparece de nuevo cubierto ahora por espléndida lluvia de diamantes.

Duermen, tal vez inmóviles. iluminadas por helados rayos de fría y egoísta indiferencia, masas humanas... ¡y son felices! ¡Que el panorama inerte, sin luces ni colores, de rutinas eternas, paréceles hermoso!

Brumas de ideales, nieblas de aspiraciones levantadas ¿por qué enturbiáis su clara indiferencia?...

¿Perdióse la Belleza en la borrasca? ¿Desvanecióse en vuestro seno la Verdad inmutable? ¡No; que los rayos de entusiasmo ardiente, el bienhechor calor de la labor constante, resolverán las brumas en diamantina lluvia de fecundos hechos!...

FUERA DE FOCO

El general Ottis, que Dios confunda, participa á su indecente Gobierno que cree lo más conveniente suspender las operaciones contra los tagalos hasta que pase la estación de las lluvias que ahora comienza.

¡Así empezamos nosotros alma mía!

Y acabamos... ya ha dicho cómo acabamos el *Capitán Verdades*.

Con que mírense ustedes en este espejo.

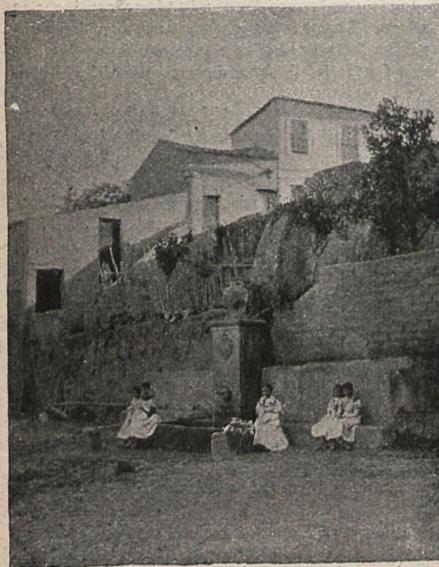
El parte de «suspensión de las operaciones hasta la época de la seca» es conocidísimo en esta tierra y debidamente apreciado. Le han usado con lamentable frecuencia nuestros más conspicuos y bizarros generales con el éxito que salta á la vista.

Ya sabemos que cuando eso se dice significa que el enemigo está boyante, que no se le ha quebrantado poco ni mucho y que la nación tiene que seguir haciendo



CÓRDOBA: PASEO DEL GRAN CAPITÁN

Inst. de F. Molina.



PORTUGAL: FONTE DE CANTECO—AVEIRO
Inst. I. de J. Marqués.

enormes sacrificios de dinero y de hombres.

Como los cochinos norteamericanos son gente nueva en este género de aventuras habrán respirado con cierta satisfacción al enterarse de la noticia.

«Vaya, (habrán dicho) ya podemos estar tranquilos una temporada. Ha empezado á llover, somos dueños de Manila, hemos puesto las pezuñas en Malolos, que se consideraba corte de Aguinaldo... y no hay quien nos tosa. Ahora á gozar del robo sin andar por las montañas. ¿Quién nos manda á nosotros andar por las montañas aguantando chaparrones?»

Y, efectivamente, no los manda nadie, pero... les va á salir por una friolera el estarse quietos.

Porque el clima es el *gran patriota*, como dicen los señores cubanos, y las enfermedades arrecian que es un gusto en esta época, lo mismo si el ejército está metido en los cuarteles que si se lanza por los breñales en busca de enemigos invisibles.

buenos amigos los yanquis, como supongo que seguirá llamándolos el Sr. Moret, exactamente lo mismo que á nosotros, que es todo lo que se puede pedir para nuestra satisfacción y efectos consiguientes.

También nosotros matábamos los enemigos á millares, también tomábamos las trincheras y entrábamos con relativa facilidad en los pueblos, también nuestros generales enviaban á todas horas cablegramas carísimos relatando victorias y pidiendo recompensas, y también nos fusilaban desde los matorrales y nos abraban desde los cerros y tampoco adelantábamos un paso.

La conquista definitiva de las posesiones robadas á España era cuestión de quince días, y así se llegó á creer en los primeros momentos, cuando nuestros barcos se hundían deshechos y nuestros batallones se rendían sin lucha, pero... seis meses hace que los *vencedores* están deseando echar la zarpa al *abacá* y esta es la bendita hora en que no han conseguido más que dejarse la piel entre las zarzas.

Más bajas van á teher los invasores en los hospitales que si anduvieran á linternazos todos los días.

Y cuando cesen las lluvias y el general Ottis crea llegado el caso de emprender de nuevo la campaña tropezará con la pequeña dificultad de que se le ha acabado la tropa. Y seguirán saliendo refuerzos de San Francisco, y vayan hombres y más hombres, y barcos y más barcos, y venga gastar carbón y víveres, y venga recargar los presupuestos, y venga buscar voluntarios y... *arza fá ariba*, que es tarde, como diría un chulo de los de López Silva.

Sin contar con que para los tagalos no llueve, ó por lo menos no les importa, y aprovecharán la suspensión forzosa de hostilidades para comprar más fusiles y renovar las municiones, y adiestrar á los bisoños y descansar de las fatigas...

En fin, que esa lluvia es de agua de rosas en la cual debemos bañarnos.

Está ocurriendo á nuestros



EL REPARTO
Cuadro de H. A. Dieffenbach.

El bueno de Aguinaldo, como si un ángel se lo hubiera dicho al oído, está siguiendo el único sistema de resultados seguros. No pelea, no presenta sus masas en frente de los cañones de tiro rápido, sino que las disemina ocultas entre las matas y detrás de las peñas, y desde los escondites molestan, pinchan, diezman á los ejércitos regulares, que se encuentran los pueblos incendiados, las trincheras abandonadas y la disentería para postre.

Y vuelta á obtener facilísimas victorias, y torna á retirarse un año y otro á «esperar que pase la estación de las lluvias» y siempre gastando dinero y derrochando vidas como si se tratara de una guerra de verdad.

¿No queríais bollos? ¡Pues ahí tenéis los coscorrónes!

Y que mil años duren.

SINESIO DELGADO

S. M. LA MUERTE

El infeliz Nemesio, *periodista ambulante* de la Puerta del Sol y vías adyacentes, no ansió toda su vida más que ahorrar en su rudo oficio para hacerse hombre. Y cuentan sus camaradas que aquél tenía ahorradas algunas pesetas, cuando una aguda pulmonía consumió su existencia.

Antes de morir, Nemesio llamó á su amigo y compañero *el Calzas*, le dijo breves frases al oído y le dió el último abrazo de eterna despedida.

El Calzas fué nombrado único heredero y omnímodo testamentario del difunto. ¡Qué admiración la de las comadres de la vecindad, cuando vieron que el cuerpo de Nemesio, encerrado en un ataúd de aparente lujo, fué trasladado al cementerio en coche, que no era de pobres!

El entierro fué triste, como todos los actos de esta naturaleza. Los de la fúnebre comitiva marcharon por la calle de Alcalá hacia el Este, que siempre parece decir á los madrileños: «Este .. os espera.»

El Calzas asombróse al ver que en ron aquella vía, militares de alta graduación, clérigos, elegantes señorones, hasta los guardias de orden público—los más respetados por él—saludaban á Nemesio en el transcurso de su último viaje.

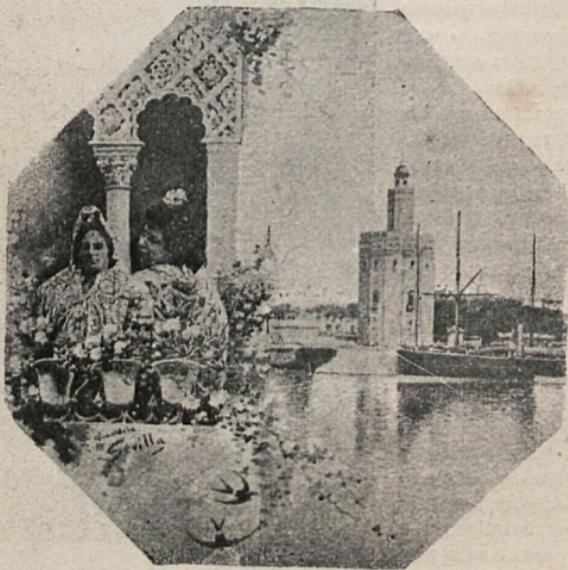
—*¡La órdiga!*—dijo para sí—¿quién sería Nemesio? *Tóo* Dios le saluda, como si fuera el mismísimo Sagasta.

El Calzas rindió el último tributo de amistad á su compañero: lloró mucho antes de salir del cementerio.

Cuando triste y cabizbajo regresaba á Madrid, pensando, más que en nada, en los saludos que recibió su amigo en el viaje á la ciudad de los muertos, dióse una palmada en la frente, y exclamó:

—*¡Pa chasco!* ¡Ya *ecía* yo! Los señorones que saludaban á mi amigo no lo hacían por él, no, se descubrían al paso del sér que más respeto causa en la vida: de S. M. la Muerte.

FRANCISCO DE IRACHETA



FANTASÍA SEVILLANA Y TORRE DEL ORO
Cuadro del pintor F. Candela.

AL FIN DE LA JORNADA...

Pues señor, en defecto de otro asunto
gracioso y agradable,
voy á contar á usted, en pocos versos
una cosa chocante.

Yo quiero mucho á Gloria, que es la chica
de don Bruno González,
la cual tiene unos padres más beatos
que la Virgen del Carmen.

El Domingo de Ramos, una palma
la mandé esbelta y grande,
y besé con pasión las de sus manos
cuando no lo vió nadie.

Fuí el miércoles con Gloria á las *tinieblas*
de San Luis... Ya era tarde..
¡Qué poca luz había... y qué apreturas
tan poco edificantes!

El jueves, terminados los oficios,
luciendo ricos trajes,
uímos á recorrer catorce ó quince
monumentos notables.

Y en verdad que ellos y el papá de Gloria
ofrecían *contraste*.

Cuántas luces tenían las iglesias
qué pocas el padre!

Buen *sermón de pasión* me echó mi novi
porque miré en la calle
una joven florista! ¡Por poquito
me hace daño el potaje!

En la calle Mayor *los pasos* vimos
el viernes por la tarde.

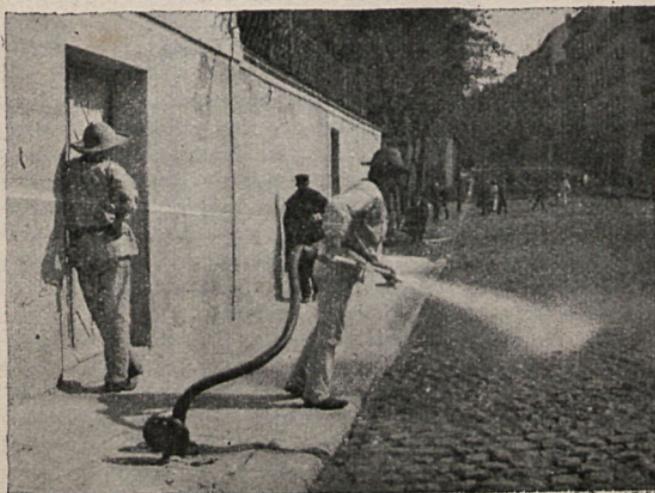
Por cierto que el papá fué haciendo el *paso*
con mitones de estambre.

A las *siete palabras* de San Justo
fué mi Gloria hecha un angel.
¡Ay, qué siete palabras!... ¡ay qué siete,
la dije al acercarme!

Todo marchaba bien. Alborozados
me veían los padres
de mi Gloria seguir de cada día
los sagrados rituales.

Pero el sábado llega...—y usted mire
si mi desdicha es grande—
quiero *tocar á gloria*... ¡y se me enfada
la bestia de la madre!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA



TEATROS

PARIS.—*El clavel rojo*, melodrama lírico de los Sres. Perrín y Palacios, con música del maestro Bretón, tuvo un éxito franco y entusiasta.

Los autores, que conocen como pocos los efectos teatrales, han sabido planear diestramente graduada la emoción, han mezclado sobriamente el elemento cómico, consiguiendo que en el público no decaiga el interés ni el de enlace de la obra.

Bretón ha hecho una música ligera, pero inspirada y se repitieron varios números, siendo los más aplaudidos el dúo de tenor y tiple, que cantaron muy bien la señora Fons y Casañas, el pasacalle, que es alegre y popular, y otros números interesantes.

Las tiples Sras. Fons, Domingo y Ortega, y los Sres. Casañas, Valentín González y Gamero interpretaron muy bien la obra.

El clavel rojo ha sido puesto en escena con mucha propiedad y esplendidez, viéndose la experta dirección de Miguel Soler.

Mil enhorabuenas á todos, en particular á los señores Perrín, Palacios y Bretón, que les deseamos que nunca se marchite *El clavel rojo*.

COMEDIA.—Para debut de la compañía se puso en escena *Zaza*, la cual ha sido muy bien ensayada y dirigida, siendo al final de todos los actos muy aplaudidos los actores italianos, en particular las señoras Mariani, Menghini y los Sres. Tampieri y Paladini.

En *Fedora*, que se representó al día siguiente, también estuvo admirable toda la compañía.

PARIS.—En el teatro de *Antoine* de la capital de Francia, se estrenó hace pocos días un drama que contiene un problema de alta y sana filosofía, titulado *Nuevo Ídolo*, original del insigne pensador Mr. François de Curel.

El Sr. Arzubialde, distinguido literato, habla del *Nuevo Ídolo* en los términos siguientes:

«Por una conversación entre Luisa, esposa de Donnat, y Juana, su cuñada, se sabe que aquella aprovechará el escándalo que va á levantar la justicia para separarse de Alberto, que, absorbido por la ciencia, olvida los cuidados del marido. Durante el coloquio aparece Antonieta, joven retirada en un convento, á donde fué á parar después de salir desahuciada de la clínica de Donnat. Las santas madres lo gran con el agua de Lourdes lo que el sabio no pudo hacer con todos sus específicos: curarla de una tuberculosis pulmonar de forma fatal. Antonieta se siente completamente bien; sólo un granito, un barrillo irritado le molesta en el brazo, y viene á que Donnat la libre del insignificante furúnculo.

Cuando Donnat ve á Antonieta y la ausculta en presencia de Luisa, queda aterrado. Los pulmones de la joven física funcionan regularmente. La infeliz niña podría vivir, si no fuera por el indiscreto barrillo, cuya presencia es la prueba segura de su muerte. Una muerte horrible, corroída por el cáncer, á cuyo estudio conságrase Alberto. La consternación de éste, retratada en su semblante, no escapa á la observación de Luisa, y cuando Antonieta se retira, la esposa, trémula, se abalanza al marido, tratándole de asesino.

Alberto, aterrado por el hecho imprevisto, sufre el justo ataque, pero expone las consideraciones que atenúan su acto. Antonieta estaba condenada por todos; apenas le quedaban tres meses de vida. Se le presentaba la ocasión de experimentar en su cuerpo el desenvolvimiento del mal despiadado. Era en beneficio de la humanidad, por el progreso de la ciencia. ¿Qué importaba que la niña muriese de la tuberculosis ó del cáncer? Pues qué, ¿no tiene defensa el general que sacrifica un



M. MAND ODELL
Célebre actriz inglesa.

millar de hombres jóvenes y robustos para salvar el resto de un ejército? ¿Y ha de condenarse al médico que apenas si acelera el desenlace fatal de un moribundo en aras de un interés general y superior para salvar miles y miles de vidas?

La repugnancia y el horror consuman el divorcio existente entre el alma de Luisa y la de su marido. La esposa del sabio está á punto de entregarse á un psicólogo amigo de Donnat, cuando de labios de aquél conoce el sacrificio, la expiación que Alberto se ha impuesto.

Donnat, atenaceado por el remordimiento y la duda, piensa en el suicidio; pero aquella solución vulgar y estúpida cede á otro pensamiento más propio de un intelectual: *sacrificar su vida en provecho de la ciencia como había sacrificado la de Antonieta*. Y Alberto se inocular el virus canceroso y con él la podredumbre invasora, la descomposición lenta del organismo, las carnes cayendo á pedazos, los huesos careados, la sangre convertida en líquido fangoso y purulento. Esta vez el mal será estudiado en un sér sano y lleno de vida. Doce meses de estudio. El descubrimiento definitivo. Después, la muerte; pero antes, la satisfacción de haber salvado á millares de seres. El supremo holocausto en el altar del *Nuevo Ídolo*, la ciencia, insaciable de sacrificios como todas las deidades.

Luisa regresa al lado de su marido compungida y llena de admiración hacia el hombre sublime cuyo perdón implora, consagrándose en alma y cuerpo al que es capaz de colocar la ciencia por cima de todo, hasta del amor. Luisa, además, ama á Antonieta para darle afectuosa hospitalidad en su propia casa. La joven ha sabido entretanto la acusación de que es víctima Donnat, y descubierto que ella misma lleva en sus venas inoculado el virus que no perdona. La escena que coloca frente á frente á Alberto y Antonieta, los dos condenados ambulantes, es de intenso poder dramático. Ni una protesta, ni un reproche pronuncian los trémulos labios de la joven. «Me habéis dado el mal horrendo de que ahora sufro y os doy las gracias—dícele con resignación.—Yo iba á ser hermana de la Caridad; mi vida estaba dedicada á Dios, á los enfermos, á los miserables; habéis hecho bien en disponer de ella en beneficio de los que sufren.»

«Los dos moriremos juntos—repícale Donnat extasiado ante el sublime heroísmo de Antonieta.—Tú, por tu Fe; yo, por mi *Ídolo*. Quedando demostrado que antes que los sabios, los humildes saben aceptar la ley del sacrificio emprendiendo el áspero sendero que conduce al infinito.»

M. S.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

R. R.—Málaga.

Te confieso, Maricusa,
que como los boquerones,
porque son mucho más buenos
que tus negras desazones.

¡Y el Mediterráneo se quedó tan fresco!

L. F.—Valencia.—¡Uff! decimos nosotros. ¿Un soneto de doce versos titulado *El elefante*? Ten ^{1.000} amabilidad de agregarle dos versos más y de remitírselo al Rey de Siam.

V. G.—Santander.—¿Pregunta usted que si nos parece brillante su poema *Amor*? No tanto como los metales limpiados con la pasta del mismo nombre.

L. H. N.—Melilla.—¡*Moratoria* es el título que ha puesto usted á su artículo de costumbres morunas! Pues nos parece una barbaridad de las de marca mayor. ¡Infiel!

Fotográfica.

L. P.—Guadalajara.—Se recibieron. El excesivo número de fotografías nos proporciona la ventaja de no pagar ninguna.

L. V.—Tramacastilla.—Trabaja usted muy bien, pero no ha tenido usted la precaución de mandarla enrollada en un cartón ó cartulina. Además la ha mandado cortada. Para reproducirla se necesita que sea entera.

E. R.—Valladolid.—Haga otra en condiciones.

Montevideo.—J. C.—Las pruebas son buenas; siga usted así.

P. Rey.—Ferrol.—¡Eso es gloria *compae!* Gracias por todo y besamos sus reales manos.

A.—Castro Leus.—Sólo es publicable la del perro. Cuidado con el foco.



PORTUGAL: ENCALLA DE UN BARCÓ DE PESCA EN CASCAES—CAMPAMENTO DE ARTILLERÍA EN CINTRA
Ins.: F. Epues Ulbrich.

Tarjeta anagrama, por R. H.

TRIÁNGULO

Gerardo Crancyebe

- 123456789.—Nombre de varón.
- 26512872.—Nación europea.
- 123727.—Nombre de varón.
- 123789.—Var la 1 de ídem.
- 58339.—dad
- 4989.—so geométrico.
- 532.—Di sión del tiempo.
- 62.—Nota musical.
- 4.—Consonante.

Combinar las letras de modo que resulte el título de un célebre drama de actualidad.

Agotada la primera edición del album **Instantáneas Sevillanas**, pondremos á la venta la segunda edición al precio de **50 céntimos**.

La empresa sólo suspende envíos á los señores corresponsales, cuando agotados todos los recursos legales, aquéllos no efectúan sus pagos.

Rogamos al público no haga caso si estos caballeros, con excusas tratan de perjudicarnos; nuestros lectores deben dirigirse entonces á nuestras oficinas

Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: **CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.**

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo mas blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

*INSTANTANEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de **15 céntimos**, y el Almanaque á **60 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.*

INSTANTANEAS cuesta seis meses 4 pesetas, un año 7,50 pesetas, número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTANEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

Anuncios españoles á una peseta línea, extranjeros á 1,50 francos.

HARMONIMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento al alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI

17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

ALMACÉN DE PAPEL DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para encuadernación y libros rayados.

DE

BENIGNO AYORA

15, Concepción Jerónima, 17, MADRID

MODA Y ARTE

Es la Revista más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras.

Un número álbum, 75 céntimos; tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 17 pesetas.

Oficinas: **CASA SALVI
Clavel, 1.— Madrid.**

DIBUJOS, LABORES y artículos para BORDAR

Albums de Abecedarios de sábanas, almohadas, mantelería, toallas y pañuelos.

**CASA SALVI
Clavel, 1, Madrid.**

ALMANAQUE

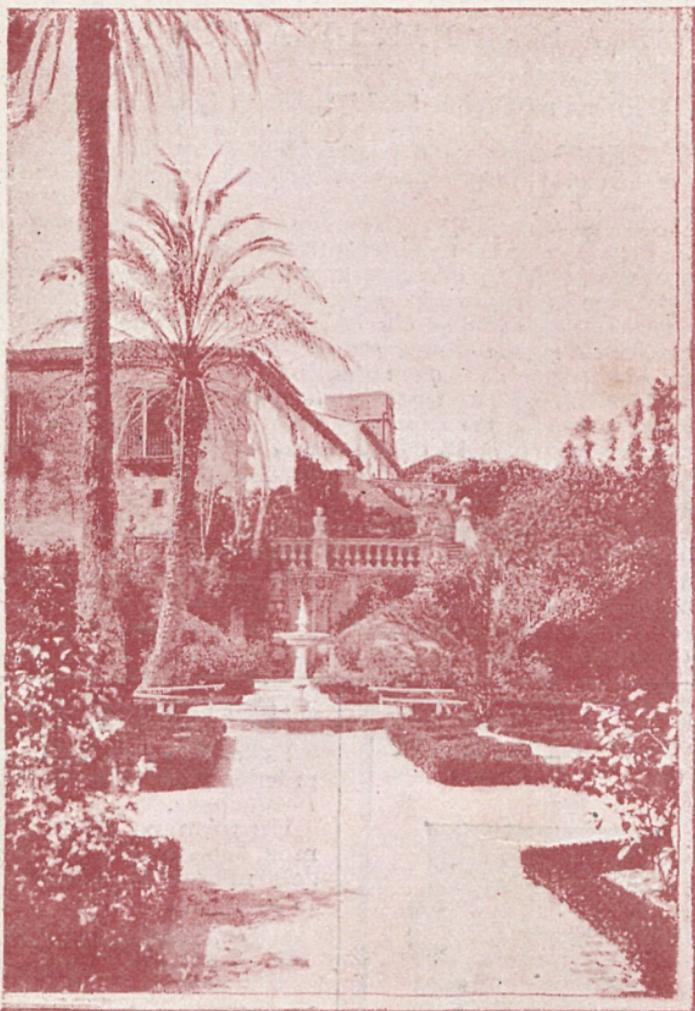
DE

Instantáneas

A 60 céntimos

40 PÁGINAS EN COLORES

JARDÍN DE D. J. LÁNCARA (BERGONDO) BETANZOS
Inst. de D. Diego Losada.



ORILLAS DEL MANZANARES (MADRID)
Inst. de D. Max-Vascáño.